

ENTREVISTA

PABLO VENTURA

INVESTIGO NUEVOS REGISTROS DE MOVIMIENTOS Y FORMAS EXPRESIVAS MÁS EN CONSONANCIA CON EL MUNDO COMPLEJO Y CAMBIANTE QUE VIVIMOS

¿Cuáles son las claves del último montaje de esta trilogía que, como los dos anteriores, será presentado en el Teatro Cuyás?

Del mismo modo que las entregas anteriores, *Fabrica* será un espectáculo con un fuerte componente audiovisual, que contribuye a dar vida a este viaje metafórico del cuerpo humano a través del tiempo. Por medio de la danza asistida por ordenador, y arropado por las posibilidades técnicas de la tecnología multimedia, en *Fabrica* especulamos sobre el cuerpo humano del futuro. Por dicho motivo, para su puesta en escena contamos con las colaboraciones de vídeo-artistas, compositores de música electrónica y diseñadores de software y robótica.

¿Con *Fabrica / Cluster III* cierra una etapa o proyecto de trabajo con unas claves estéticas y coreográficas a las que no regresará más, o, por el contrario, de esta trilogía podría vislumbrarse lo que sería su nuevo espectáculo?

Hay dos líneas de trabajo que estoy barajando y que me gustaría investigar, que son el trabajo más profundo con robots, y la música clásica manipulada electrónicamente. En cualquier caso, continuaré con el software de danza *Life Forms*. Es posible que lleve a cabo tanto una huida hacia el futuro, por medio de una obra que combine la robótica y la danza, como hacia el pasado, mediante una interpretación e-dancística de la música del Barroco, que a su vez sea modificada electrónicamente fluctuando entre la abstracción y la música original.

Su manera de hacer danza, ¿qué reivindica?

Investigar nuevos registros de movimientos de los cuales es capaz el cuerpo del bailarín actual, con un entrenamiento más integral y completo que el de otros tiempos. Y, por tanto, encontrar nuevas formas expresivas más en consonancia con el mundo incierto, complejo y cambiante en que vivimos. Para lograrlo entiendo que debo ser fiel a su lenguaje intrínseco, que es el del movimiento del cuerpo en relación a su entorno. Es decir,

la danza del cuerpo a través y por medio de su entorno: el espacio, el tiempo, la luz, y la tecnología que los produce y manipula.

Hábleme del papel del bailarín en su propuesta. ¿Opera como instrumento o como protagonista?

El bailarín es el técnico por antonomasia del cuerpo humano. Con el bagaje que le aporta una tradición centenaria, además de las técnicas de danza más actuales, el bailarín de hoy en día es equiparable a un deportista de elite y en muchos casos lo supera. Es, en consecuencia, un experto de la *maquinaria* humana en su componente mecánico y psíquico y, por lo tanto, es instrumento, protagonista y tema de mis obras.

El Teatro Cuyás se ha caracterizado desde su creación por apoyar a la danza con una programación regular. ¿Qué opinión le merece ese esfuerzo?

Esfuerzo loable, teniendo en cuenta que la programación del Cuyás ha ayudado también a introducir tendencias más actuales de la danza que serían muy difícil de ver en otros escenarios de las islas. Sin embargo, desearía que el siguiente paso fuera que la danza conquiste por derecho propio la *pole position* y se programe más en los fines de semana, y así facilitar el acceso a un público más amplio. Por otro lado, caben pocas dudas que los teatros públicos deben jugar un papel pedagógico y de divulgación respecto a las últimas tendencias, junto a la necesidad de atender a la mayor demanda inmediata de productos teatrales o dancísticos más convencionales.